

EL TEMPLO DE DIOS

Uno de los cantos de nuestro himnario (No. 260) comienza así: «*Templos de Dios sois, así está escrito; templos de su Espíritu de verdad...*», y esto ha contribuido a fijar en las mentes de algunos de los nuestros que cada creyente, especialmente si es un santificado, es un templo del Espíritu Santo, cosa que no es cierta, pues según las Sagradas Escrituras hay solo un templo del Espíritu Santo, y es la Iglesia, llamada también el Cuerpo de Cristo.

La cual obró en Cristo, resucitándole de los muertos, y colocándole a su diestra en los cielos... y diólo por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo... Efe.1:20-23.

Y él (Cristo) es la cabeza del cuerpo que es la iglesia... Col.1:18.

Cada creyente ungido es un miembro del cuerpo de Cristo, y también es comparado con una de las muchas piedras que componen la casa espiritual, o templo del Espíritu.

Pues vosotros sois el cuerpo de Cristo, y miembros en parte. 1Cor.12:27

Si empero habéis gustado que el Señor es benigno; al cual allegándoos, piedra viva, reprobada cierto de los hombres, empero elegida de Dios, preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo. 1Ped.2:3-5.

*Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo; en el cual, compaginado todo el edificio, va creciendo para ser **un templo** santo en el Señor: en el cual vosotros también sois juntamente edificados, para morada de Dios en Espíritu.* Efe.2:20-22.

Una persona puede ser llena del Espíritu Santo como lo fueron Elizabet, Zacarías, los 120 en el aposento alto, etc., y es más, se nos recomienda ser llenos del Espíritu (Efe.5:18), por lo cual se puede decir que un ungido es un recipiente del Santo Espíritu, pero el ser un recipiente no quiere decir que se es un templo. De la misma manera está escrito que el Espíritu hace morada en el creyente fiel (Jn.14:17 y 23), pero una morada no necesariamente es un templo. Los versículos que aparentemente dicen que cada creyente es un templo del Espíritu son estos:

*¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno violare **el templo de Dios**, Dios destruirá al tal: porque **el templo de Dios**, el cual sois vosotros, santo es.* 1.Cor:3:16 y 17.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 1Cor.6:19.

*¿Y qué concierto **el templo de Dios con los ídolos**? porque vosotros sois **el templo del Dios viviente**, como Dios dijo: *Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.* 2Cor.6:16.*

Estos versículos, interpretados ligeramente, parecen indicar que Dios tiene miles o millones de templos (uno en cada creyente), pero si los leemos detenidamente, especialmente 1Cor.6:19, nos daremos cuenta que la palabra '*cuerpo*' no se refiere a los cuerpos de los creyentes, pues si así fuera tendría que decir «*vuestros cuerpos son*», tal como dice el versículo 15, donde sí se refiere a cuerpos físicos. El versículo 16, en cambio, dice «*vuestro cuerpo ES el templo...*», todo en singular, como si dijera: «*vuestra corporación (iglesia) es el templo de Dios*». Además, el hecho de que la palabra '*templo*' esté acompañada del artículo definido '*el*', y no de los artículos '*un*', o '*los*', indica claramente que el templo a que se refiere es uno solo, la Iglesia.

Donde único he encontrado que la palabra '*templo*' se refiere al cuerpo de una persona es en Jn. 2:21, donde literalmente se refiere al cuerpo físico de Jesús el Cristo, y como ya está dicho, en sentido espiritual todos los verdaderos creyentes somos miembros de ese cuerpo.

El autor (quizás el traductor) del himno señalado pudo haber tenido muy buenas intenciones al componerlo, pero todo indica que no tenía buena formación teológica; si él hubiera tenido mejor comprensión de las Sagradas Escrituras se hubiera dado cuenta que la Biblia no dice: «*Vuestros cuerpos son templos del Espíritu*», sino que refiriéndose al Cuerpo de Cristo, lo que dice es: «*Vuestro cuerpo (la Iglesia) es el templo del Espíritu*».

Ob. B. Luis, agosto 4 de 2004